

Guayente

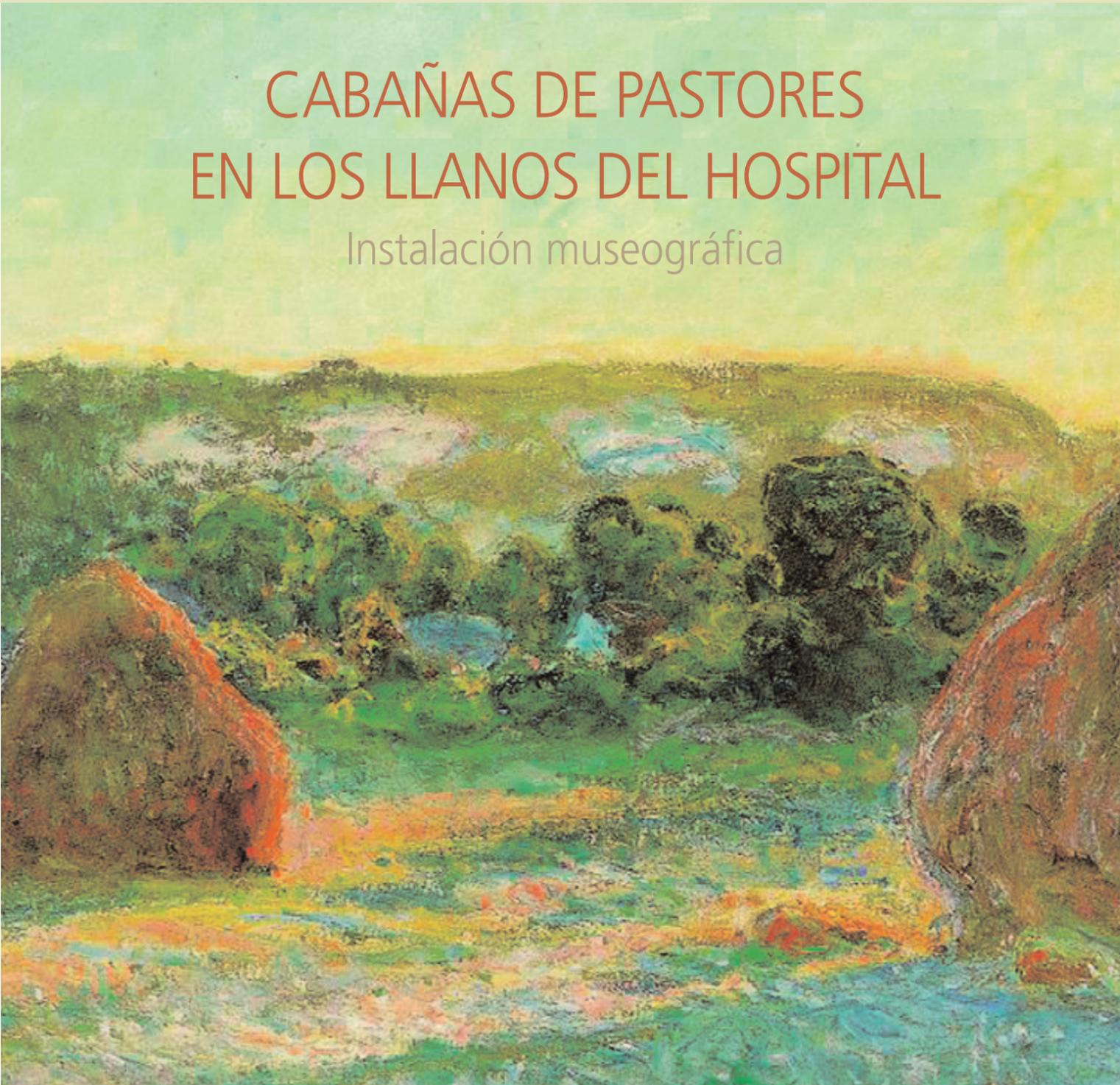
www.guayente.org

REVISTA CULTURAL DE LA ASOCIACIÓN GUAYENTE - SAHÚN - RIBAGORZA - HUESCA

N.º 73 - INVIERNO 2005/06

CABAÑAS DE PASTORES EN LOS LLANOS DEL HOSPITAL

Instalación museográfica



Entrevista a Carlos Castán
Concurso de relatos cortos *25 Aniversario*



HOTEL SAN ANTÓN

Avda. Francia s/n Benasque
Tel. 974 551 611

CAFETERÍA BODEGA

“EL RINCÓN DEL FOC”

Tablas variadas, copas, tetería, en un ambiente muy acogedor.

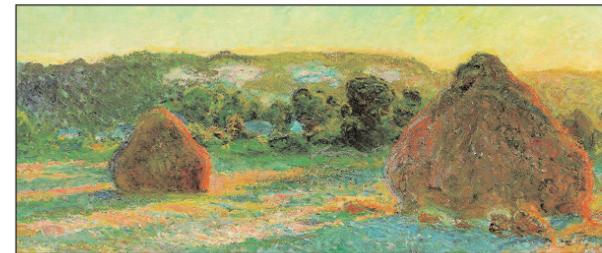
HOTEL EL PUENTE I Y II



Cafetería
Restaurante
Menú y Carta

Avda. de Francia, s/n.
Tel. 974 551 279
BENASQUE

portada



Autor:
Claude Oscar Monet
(París, 1840 – Giverny, 1926)

Obra: Wheatstacks
(End of summer)
(1890-91)

Óleo sobre tabla, 60 x 100 cm. The Art Institute of Chicago

El más importante representante del Impresionismo es, sin duda, Claude Oscar Monet. Ningún pintor es tan puramente impresionista como él, de hecho el grupo recibió de manera irónica y despectiva el nombre de impresionistas debido al título de una obra de Monet (*Impresión, sol naciente*), siendo el crítico Louis Leroy el responsable de esta denominación.

A lo largo de su dilatada carrera, llegó a ejecutar cerca de tres mil cuadros. Su máxima preocupación fue plasmar la vibración cromático-luminosa en sus lienzos. En sus temas la luz engendra el color y la forma. Su retina capta hábilmente el reflejo de la luz en cualquier lugar: en una superficie acuática, en un suelo nevado o en la portada de una catedral. Sus temas preferidos son las marinas, escenas fluviales y paisajes. En su infatigable investigación de la incidencia de la luz, observa que ésta varía con el paso del tiempo, y así se producen múltiples efectos que intenta rescatar con su ágil y rápida pincelada. En su obra el factor dominante es un claro esfuerzo por incorporar el nuevo modo de visión, sobre todo el carácter de la luz, mientras que la composición de grandes masas y superficies sirve únicamente para establecer cierta coherencia. Nunca se dejó agobiar por problemas de estilo y llegó a decir que el objeto de un cuadro consiste simplemente en decorar una pared y que por eso era importante que los colores fueran agradables por sí mismos. Todo puede deducirse de una simple afirmación que Monet hizo en diversas ocasiones: *El motivo es para mí del todo secundario, lo que quiero representar es lo que existe entre el motivo y yo.*

Revista editada con la colaboración de:



Directora:
Lola Aventín Vázquez

Equipo de redacción:
Conchi Artero, Carmen Castán, José Antonio Saura y Darío M. Medina
Impreso sobre papel ecológico de 125 grs.

Depósito Legal: HU 226/1993 - ISSN. 1576 - 401 X

Imprime: Gráficas Barbastro, s.l. Tel. 974 310 096

Páginas Web: Asociación: www.guayente.info • Escuela: www.lasalle.es/guayente • Santuario Virtual: www.guayente.net
Correo Electrónico: Asociación: cultura.lola@guayente.info • Escuela: nsguayente@planalfa.es • El Remós: elremos@ctv.es

sumario

- 4 MUSEALIZACIÓN**
Las Cabañas de Pastores en los Llanos del Hospital.
Proyecto museográfico desarrollado por la Fundación Llanos del Hospital de Benasque.
- 9 HISTORIA**
Las alegres zambras del Hospital de Benasque
Por Alberto Martínez Embid.
Tres viajeros del siglo pasado nos cuentan las impresiones sobre sus estancias en el Hospital de Benasque.
- 13 EL BOLETÍN**
Asociación. 25 años mirando al futuro.
Escuela de Hostelería. 25 años formando profesionales de la cocina.
Centro El Remós. Proyecto Interreg-Cleopatra.
- 15 LA MANCHETA**
Calendars.
Los alumnos y maestros de la escuela de Sahún y las mujeres de la Asociación Donisas, con la colaboración de José Antonio Saura y Carmen Castán, han elaborado estos calendarios.
- 21 PERFIL**
Carlos Castán, escritor y profesor de filosofía, responde a nuestro cuestionario 25 A.
- 23 RELATO**
Silencio tan de Silvia.
Por Carlos Castán.
- 27 CONVOCATORIA**
Concurso de relatos cortos: Aunque parezca mentira...
Bases para participar.
- 28 LA IMAGEN**
Hoguera.
Fotografía: Ángel Sahún.
Texto: Serán ceniza. José Ángel Valente.

guayente
25 aniversario

Escuela de Hostelería “Ntra. Señora de Guayente”
Tel.: 974 551 327 - Fax: 974 552 116

Centro de Integración Sociolaboral “El Remós”
Tel.: 974 553 546 - Fax: 974 553 306

Revista Cultural de la Asociación Guayente
Tel.: 974 552 148 - Fax: 974 552 148



JORGE MAYORAL

Cabaña 1

La vida cotidiana de los pastores era dura pero ellos sabían aprovechar los materiales de su entorno para hacerla un poco más agradable.

PROYECTO MUSEOGRAFICO:
FÉLIX A. RIVAS

La intervención museográfica trata de reproducir el interior de una cabaña pastoril del Valle de Benasque durante la primera mitad del siglo XX, mostrando especialmente su riqueza en objetos muebles.

El visitante puede conocer de primera mano un aspecto fundamental de la vida cotidiana del pastoreo tradicional en el valle: el interior de una cabaña pastoril de la zona tal y como habría podido dejarla cualquier pastor hace 60 u 80 años, al salir una mañana para conducir su rebaño.

Los contenidos se desarrollan a partir de objetos auténticos, reproducciones y matices sensoriales que permitan al propio visitante descubrir por su cuenta los diferentes elementos y objetos así como *sentirse en la piel de un pastor* experimentando algunas sensaciones visuales, táctiles y olfativas que caracterizan el interior de este tipo de cabañas. Se ha reproducido un lecho de pastor, un hogar y se ha ahumando la zona cercana a él. Se han colocado colgados o apoyados, diferentes objetos relacionados con la indumentaria del pastor, sus útiles de trabajo y sus objetos de uso cotidiano.

Asimismo contamos con un panel explicativo colocado en una de las paredes que recoge en fotografías la totalidad de los elementos expuestos, junto a una breve explicación de cada uno de ellos que explica al visitante la comprensión de lo que está viendo.



JORGE MAYORAL

LA CABAÑA BENASQUESA

ÁNGEL BALLARIN CORNEL

Depurada por la experiencia, una forma sencilla de la cabaña, ha llegado hasta nuestros días. En nuestro valle se construye con los materiales tomados sobre el terreno: piedras, troncos, tierra y llébes o tepes. La forma es rectangular, no circular como la de los iberos. El espacio elegido se encuadra, con pared de piedra seca, dejando un espacio libre para entrada. Sobre las paredes, la techumbre, a dos vertientes, con inclinación suficiente y de forma que no pueda subir el ganado sobre ella. Los intersticios de la pared se rellenan con tierra, para evitar que penetre el viento. Los maderos de la techumbre se colocan a vía justa, es decir, unos junto a otros, como los dedos de la mano. Sobre ellos, tierra, y encima, les llébes, bien unidas, formando una superficie continua, sobre la que correrán las aguas. Junto a la puerta, el fuego, y en la parte opuesta, pinarra o rama de pino, que aísla de la tierra y da cierto mullido. Y ya está dispuesto el pequeño palacio del pastor, embrión de la grande cabaña del poderoso.

Cabaña 2

En los Pirineos, la elaboración del queso era un importante aprovechamiento de la ganadería lanar.

La intervención museográfica trata de reproducir los elementos propios del interior de una cabaña pastoril de la zona pirenaica central dedicada a la elaboración de quesos a partir de leche de oveja. Los contenidos se desarrollan a partir de varios objetos auténticos o reproducciones junto a dos paneles explicativos. Se reproduce un hogar dispuesto para el calentamiento de la leche, situado en el rincón opuesto al de la entrada. Asimismo el fondo de la cabaña se aprovecha para delimitar una pequeña zona (a partir de los dos grandes bloques de granito que sobresalen del suelo) en la que situar varios objetos y algún mueble de cierto tamaño relacionados con el ordeño y la manipulación de la leche. También se aprovechará como repisa donde exponer objetos de menor tamaño, la superficie superior del gran bloque de granito que asoma en el lado izquierdo del interior de la cabaña. Para facilitar la comprensión de todos estos contenidos, así como de los restos construidos que, sobre esta actividad, se conservan en el valle, se cuenta con dos paneles explicativos. Uno, que descubre con sencillez los procesos en que se dividía la fabricación del queso y otro, dedicado a los corrales de ordeño o *myuidós* presentes en el entorno y su modo de empleo.

Cabaña 3

El pastoreo ha sido, y sigue siendo, un aspecto fundamental de la historia y la identidad del Valle de Benasque.

La intervención museográfica aporta material gráfico y explicativo suficiente para que los visitantes puedan valorar la importancia pasada y presente de la actividad ganadera en el valle. Los contenidos se desarrollan a partir de tres paneles explicativos, situados a lo largo de los muros este, norte y sur, y una fotografía retroproyectada de gran tamaño. El contenido de los paneles es el siguiente: La trashumancia y el sistema pastoril de aprovechamiento de los recursos naturales en el Valle de Benasque. Historia y patrimonio pastoril (el pastoreo a lo largo de la historia, iconografía pastoril en los Pirineos, las construcciones pastoriles del valle, creencias y leyendas de pastores). Presente y futuro de la ganadería en el Valle de Benasque. Como complemento a estos medios explicativos se ha colocado, en uno de los muros, en el mayor tamaño posible, una reproducción de alta calidad de una fotografía antigua de un pastor en el entorno del Hospital, sobre soporte rígido y con iluminación posterior.



JORGE MAYORAL

Jesús y Carlos Demur, últimos techadores artesanos del Valle

Una vez documentada arqueológicamente la cabaña de pastores nº 3 en el año 2003, en julio de 2005 se iniciaron los trabajos de reconstrucción de dicha cabaña, con el objetivo de musealizarla, de manera que sea una forma divulgativa de mostrar el modo de vida pastoril. La cabaña tiene una cronología de finales del siglo XIX. Los trabajos de consolidación y restauración se efectuaron de acuerdo con la normativa de Patrimonio, haciendo especial hincapié en señalar lo antiguo de lo moderno mediante una línea de pizarras y conforme a la idea de reversibilidad.

ELABORACIÓN DE QUESOS (VALLE DE ANSÓ)



RICARDO COMBES. 1905. ARQUIVO HISTÓRICO DE ANSÓ



DEPARTAMENT D'ARTS I PATRIMONI DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA



JORGE MAYORAL



**CENTRO VETERINARIO
BALL BENAS**

Eva Deza Gazal
Victor Catalán Ibor

Avda. de Luchón, 11 P-3
Edificio Ribagorza
22440 BENASQUE (Huesca)

Tel./Fax: 974 551 585
Urgencias: 689 488 086



BAR

Bocadillos - Tapas
Ambiente Familiar

Recreativo

Ctra. Benasque, s/n. - Teléfono 974 553 467
SEIRA (Huesca)



**Aceites
NOGUERO, S.L.**

Fábrica, Almacén y envasador
de aceites
Distribuidor de comestibles

Polígono industrial
Tels.: 974 312 585 - 974 311 648 - Fax - 974 312 585 - 22300 BARBASTRO

**CARPINTERIA
Hnos. Plaza**

C/. Unica
22467 SESUE (Huesca)



Comercial Pina - Mas
Almacén Frigorífico - Distribuidor de COPAGA

Mayor, 15 - Teléfono 974 545 177
LA PUEBLA DE CASTRO

Líneas regulares.
Autocares excursión



AUTOMOVILES
LA USQUESE S.L.

Cº DE TRANSPORTES
LA USQUESE S.L.

LA HISPANO ANSOTANA, S.A.

**ACERCAMOS LAS GENTES
UNIENDO LOS PUEBLOS**

Tel. 974 210 700 - HUESCA



graficasbarbastro s/L

C/. Luis Buñuel, 15 • Tel. 974 310 096 • Fax 974 311 948
22300 • BARBASTRO (Huesca)
E-mail: info@graficasbarbastro.com



muebles
San Marsial

Avda. de Francia, 42, bajo
Tel.: 974 551 409
Fax: 974 551 781
22440 BENASQUE (Huesca)

Avda. de los Tilos, 12, bajo
Tel.: 974 552 040
Fax: 974 551 781
22440 BENASQUE (Huesca)



ARCHS

Decoración, muebles e iluminación

Tel. 974 551 468 - Avda. Los Tilos, s/n - 22400 BENASQUE



Hotel ★★
Aragüells

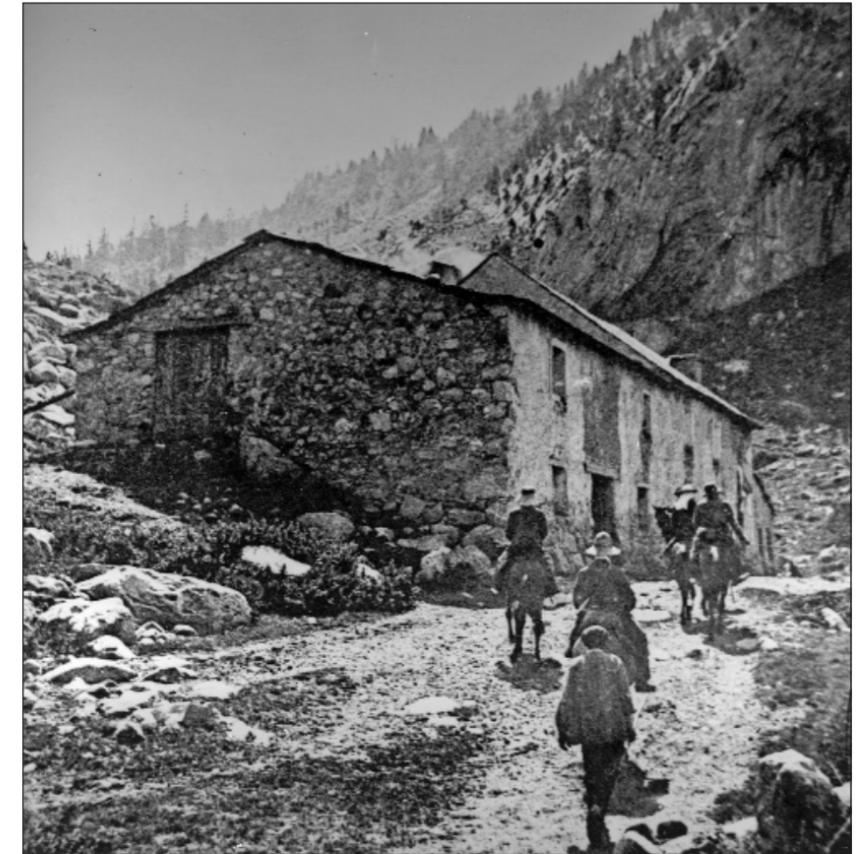
Avda. Los Tilos, s/n • Tel. 974 551 619 • Fax 974 551 664
22400 BENASQUE (Huesca)

Las alegres zambras del Hospital de Benasque

Tres relatos de viajeros durante el siglo XIX

ALBERTO MARTINEZ EMBID

Con frecuencia, las noticias que atañen al Hospital de Benasque, se han visto salpicadas de referencias negativas. Con el inicio de la *era del pirineísmo*, los testimonios hablarían de un albergue poco acogedor para los viajeros: desde Malesherbes en 1767 (*mal acondicionado*) hasta Vaux en 1837 (*miserable cabaña*). Todo ello, sin olvidarse de las alusiones hacia la reiterada destrucción de la casona por cuenta de los aludes que descendían desde Paderna: baste con bucear entre las crónicas de Louis Ramond (1787), de Vincent de Chausenque (1854) o de Henry Russell (1871). No parece extraño que se fueran buscando diversas ubicaciones para dicho cobijo... Sin embargo, a partir de la proliferación de los románticos montañeros de la segunda mitad del siglo XIX, las impresiones sobre las bullangueras veladas del Hospital de Benasque iban a proliferar.



ARCHIVO JORGE MAYORAL

Viajeros del siglo pasado llegando al antiguo Hospital de Benasque.

Worms (1859)

En el verano de 1859, el inglés J. Worms emprendía desde Luchon un periplo de traza circular que le llevaría primero hasta Benasque, y luego hasta Viella. Marchaba con un guía y tres compañeros más. Sus *Souvenirs d'Espagne* (1906) retrataron un original Hospital de Benasque, pleno de vida y de sana animación:

"El refugio español, un rústico edificio adosado a la montaña, se utili-

zaba además como cuartel de guardia de los *carabineros* de la zona. Se componía de una única habitación con una chimenea alta, una mesa y algunos taburetes como toda comodidad. Cerca del fogón apagado, se encontraba sentado un carabnero con su uniforme de cuartel, un quepis, chaqueta amarilla y *alpargatas*. Dicho militar cantaba en voz baja unas canciones extrañas, acompañándose de una guitarra que punteaba, no sin cier-

ta habilidad. Al darse cuenta de que parecíamos estar escuchándole con gusto, pasó a entonar en voz alta una jota vibrante, cuyo ritmo llevaba con la ayuda del pulgar, que golpeaba el vientre de su instrumento. Esta música excitante no tardó nada en producir algún efecto en los demás hombres del puesto, quienes se pusieron a bailar mientras hacían chasquear sus dedos como si fueran castañuelas. Asimismo, se apuntaron algunos ci-



ARCHIVO JORGE MAYORAL

viles de ambos sexos, atraídos por nuestra presencia. Finalmente, nosotros también terminamos por bailar, atrapados por tan deliciosa coreografía, o mejor hubiera que decir saltar a tontas y locas, para gran regocijo de todos los demás. Después de este baile improvisado, ofrecimos a los presentes un almuerzo, que fue aceptado sin remilgos, y nos despedimos de estas gentes garbosas, encantados del inicio de nuestro viaje, que no podría haberse iniciado de forma más simpática, pues bailar con los aduaneros nada más llegar a la frontera, no debe de ser muy habitual”.

Russell (1880)

Nuestro segundo ejemplo está recogido de los célebres *Souvenirs d'un montagnard* (1908) del pirineísta Henry Russell. En el capítulo dedicado al reconocimiento del collado Maldito del 5 de julio de

1880, se detiene para describir el alborozo del Hospital de Benasque. Así discurriría su entretenida pernocta en compañía del luchónés Firmin Barrau:

“Fui a dormir al Hospital de Benasque, emplazado poéticamente en la orilla izquierda del Ésera, en un lugar espléndido –me recuerda mucho al Hospital de Viella-, y a una altitud (1.700 m) donde nunca se sufre por el calor. Siempre hace viento, el cielo está menos nublado que en Francia, y la elasticidad del aire es tal, que uno se vuelve ligero como un pájaro: esto hace reaccionar incluso al alma. Es un hotel con excelentes camas, cocina a la francesa y vistas magníficas hacia el sur. ¡Qué deliciosa estancia! ¡Qué vida tan tranquila y sana se podría llevar bajo este cielo ideal, sin oír más que el ruido de las cascadas y sin poder leer los periódicos! El Hospital está al sur de un amplio prado horizontal, natural, que se extiende

de como un lago de verdor en el seno de un mundo de rocas formidables, de abetos seculares, de torrentes, de helechos y de flores; todo ello, dominado por las nieves eternas y por las más altas cimas de los Pirineos. Aunque es salvaje en lo posible, no resulta triste: no es un desierto. En el Hospital, siempre hay aduaneros; su presencia da una animación y una vida extraordinaria: ¡son tan alegres! Por el día, juegan a los bolos; por la tarde, bailan y tocan la guitarra: el resto del tiempo, lo pasan riendo y fumando. Un español melancólico y taciturno es tan raro como un escocés charlatán y buen músico. Existe cierta filosofía en esta manera de tomarse la vida. Es encantadora”.

Oliver-Copons (1897)

Para cerrar estas líneas, disponemos de las vivencias de un comandante de artillería español. Así, a fi-

nales de junio de 1897, Eduardo Oliver-Copons pasaba de manibras con sus cañones Krupp de 75 mm, desde Benasque hasta Arán. En el interior de sus *Impressions d'une marche par la vallée de Venasque et les Pyrénées* (1899), trazaría un cuadro inolvidable de la algarabía en el entorno del centenario albergue:

“El Hospital de Benasque se encuentra en una situación admirable, abrigado de los vientos del norte y delante de un pequeño vallecillo en medio del cual serpentea el río Ésera. El edificio, situado a 1.700 metros de altitud y propiedad de la Villa, aparece totalmente carente de belleza y de confort. Es como un gran cuartel desordenado, una mezcla de hotel, de albergue y de casa de obreros, sin otro destino que el de servir de refugio a quienes tienen necesidad de atravesar el puerto en la época de las nieves, por capricho o por las necesidades del comercio. Hay unos establos donde pueden cobijarse unos sesenta

bueyes, pero las habitaciones para alquilar son poco numerosas, por lo que debí alojar a mis hombres en unos establos donde, con la hierba seca que para este menester había hecho recoger, pudieron improvisar algunos lechos donde tumbarse. La noche cayó completamente y el espectáculo que ofrecía a esa hora la explanada del Hospital no podría parecer más lleno de originalidad y más fantástico. Sobre unos grandes hornos formados por piedras, se cocían las raciones, en tanto que, más alejados, algunos soldados se habían agrupado en torno a una gran fogata con las mismas ganas con que lo hubieran hecho si hubiesen estado en el mes de diciembre. Con el resplandor rojizo y vacilante de las llamas, se veían dibujar las sombras de quienes estaban al cuidado del material disperso, así como de esos conductores que, tras haber desembarazado a sus bestias de los arreos, iban y venían por el río para darles agua. Quienes no tenían ninguna

ocupación, esperaban, reunidos en grupos animados, la hora de comer y la del descanso, tocando la guitarra y la pandereta, cantando alegres coplas con esa jovialidad típica del soldado español... La humareda, las llamas rojas y temblorosas que describían sobre el terreno las siluetas agrandadas de los objetos, la pálida claridad de la luna que, en algunos momentos salía entre los intervalos recortados de nubes negras, dibujaban los fantásticos contornos de las montañas y hacían momentáneamente tintinear las aguas del río y brillar como un diamante pulido las cimas plateadas del Aneto y de la Maladeta. Los cantos de los soldados, el murmullo de los torrentes y de las cascadas, los relinchos de los caballos que resonaban desde las cuadras; todo ello, formaba un conjunto indescriptible del que con gran dificultad podría uno hacerse idea”. Ciertamente, el Hospital de Benasque debió de ser siempre un lugar muy festivo... ●



JORGE MAYORAL

El actual edificio del Hospital de Benasque.



Horno Remuñe
PANADERÍA GAIRÍN CASASNOVAS, S.L.
 Teléfono 974 552 146 - Fax 974 553 209
 Edificio Ribagorza, Local 10 - 22440 BENASQUE (Huesca)

Casa Lacreu

Hostal
 Restaurante
 Bar



Pza. Mayor, s/n. - 22468 SAHÚN - (Huesca)
 Tel. y Fax 974 551 335 - Tel. 974 551 233

Comercial Arbués
 C/. Boltaña (zona Industrial)
 22300 BARBASTRO (Huesca)

Frutas ARNAL
 Plaza, s/n. - Teléfono 974 540 991
 BESIANOS



Hostal**
ERISTE
 Tels.: 974 551 514
 974 551 632
 22469 ERISTE (Huesca) - Valle de Benasque

Bar - Restaurante

El Candil

Edificio ASTER
 Tel. 974 552 045
 CERLER (Huesca)

Elro Dno. Per., S.L.
 Productos de Limpieza - Droguería y Perfumería



Cadena Nacional de Distribución
 Calle Boltaña, Naves Industriales
 Tel. 974 311 988 - Fax 974 313 772
 22300 BARBASTRO



Pompas Fúnebres de Fonz
Funeraria Cinca Medio
 ASESORAMIENTO Y SERVICIOS FUNERARIOS
 Traslados desde el Hospital Comarcal de Barbastro y Huesca.
 Residencias de la Tercera Edad - Servicios particulares y concertados con las Compañías Aseguradoras
 Julián García Rodríguez. Móvil 629 434 749
 FONZ: C/. Lanuza, 1 - Teléfono 974 412 401
 GRAUS: Avda. Valle de Arán, 7 (bajos). Teléfono 974 546 282

CONSTRUCCIONES LOSTE, S.L.
 Graus (Huesca)

URBANIZACIÓN ROCA SOL
 Venta de apartamentos
 de 2 y 3 habitaciones.
 EL RUN (Valle de Benasque)

Información y venta:
 974 540 934
 654 397 726

N.º 73
 INVIERNO 2005/06



Boletín

INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN GUAYENTE

ASOCIACIÓN

25 años mirando al futuro

La Asociación Guayente y su primer proyecto, la Escuela de Hostelería, cumplen 25 años y lo vamos a celebrar. Este bonito cumpleaños nos brinda una magnífica oportunidad de conseguir mucho más que una simple celebración y por este motivo nos hemos propuesto conseguir algunas METAS:

- 1.- Hacer llegar nuestros valores al entorno: Trabajo desinteresado y al servicio de nuestra comarca. Contribución a la unión de las personas y los pueblos, permaneciendo abiertos a todos y valorando la diversidad. Colaborar en las iniciativas de la zona. Detectar las necesidades y trabajar con entusiasmo en su superación. Recuperar y potenciar el patrimonio artístico y etnográfico del Valle, sin olvidar abrirnos a las nuevas formas de expresión cultural.
- 2.- Transmitir proyección de futuro: veinticinco años nos convierten en una asociación consolidada y joven, ¿quién no se siente joven con veinticinco años? Tenemos que saber ilusionar. Para ello tenemos que transmitir nuestros proyectos de futuro, que son muchos y actualizados en cada una de nuestras áreas de trabajo.
- 3.- Agradecer y reconocer el trabajo realizado a todos los que durante estos veinticinco años y junto a nosotros, han hecho posible mantener esta labor con ilusión y eficacia.

ALGUNAS COSAS QUE VAMOS A HACER ESTE AÑO

- 1.- Una intensa campaña de comunicación basada principalmente en: Una nueva identidad corporativa para la Asociación que renueva nuestra imagen y recuerda la celebración de este aniversario.

Cuñas publicitarias en Radio Ribagorza, en castellano y patués, que ya han comenzado a emitirse y lo seguirán haciendo todo este año.

Un programa en Radio Ribagorza que consistirá en 25 entrevistas a personas que han sido o son determinantes en la historia de nuestro proyecto y en su futuro.

2.- Exposición itinerante de la historia de Guayente que se presentará en los distintos ayuntamientos del Valle y la comarca, con fotografías, documentos, publicaciones y paneles informativos del pasado, presente y futuro.

3.- Un montaje audiovisual sobre el 25 aniversario que esperamos presentar en la Semana de Estudios.

4.- Asamblea general de socios, que este año tendrá un sentido diferente y a la que os invitamos a participar.

5.- Semana de Estudios. Tema: 25 Aniversario. Ya os comunicaremos más adelante las actividades.

6.- Comida campestre el día de la Virgen de Guayente: deseamos recuperar esa tradición y dedicar esa jornada a nuestros socios.

7.- Nada nos complacería tanto como poder colocar la primera piedra de la Residencia del Remós y pondremos todo nuestro empeño en conseguir en este año tan emblemático.

8.- La Escuela de Hostelería, ha optado este año al galardón de Altoaragoneses del año, que promueve el Diario del Altoaragón. Además celebrará el aniversario con una comida entre los miembros de la escuela y los antiguos alumnos, la elaboración de un menú especial del 25 aniversario y la edición de una publicación especial. ●



Este es nuestro nuevo logotipo. La letra "g", inicial de Guayente y los nuevos colores nos permiten simbolizar tres personas diferentes. Personas distintas que miran en diferentes direcciones, sugiriendo la actitud de la Asociación, que desarrolla muchos proyectos, dando salida a estos de la mejor forma posible y con una amplitud de miras que nos ayuda a mejorar día a día. Nos ha parecido un guiño divertido y creativo que potencia el nombre de nuestra asociación y esa idea de sentirnos jóvenes con nuestros veinticinco años y animados para seguir adelante.

ESCUELA DE HOSTELERÍA

25 años

Formando profesionales de la cocina. 1

JOSÉ M. RUIZ CORCUERA

¡Ya han pasado veinticinco años!

Guayente; sigue haciendo su labor educativa con un buen grupo de alumnos, y sigue siendo para el Valle un lugar de referencia. Muchos alumnos se han formado en la escuela, y la recuerdan como su segunda casa. Muchos empresarios de Hostelería han confiado en la formación impartida en Guayente. Son muchos los buenos cocineros que hacen la delicia del buen comer en nuestros Hoteles. También, muchos, que cada día nos solicitan alumnos para trabajar en sus establecimientos.

... A sí comenzó Guayente.

Tres entidades, ilusionadas, la Diócesis de Barbastro-Monzón, los Hermanos de la Salle y los municipios del Valle de Benasque, inician su reflexión sobre la posibilidad de crear un Centro Educativo. "Los jóvenes, salen del valle para estudiar fuera, y difícilmente vuelven". Lo repetíamos en cada una de nuestras reuniones.

El Sr. José Marión, D. Ernesto Durán y el Hno. José María Ruiz Corchera, cada uno desde su representación y responsabilidad, fuimos diseñando ese futuro centro educativo:

¿Dónde ubicarlo?

¿Quién se responsabilizaba jurídicamente?

Y de la titularidad, ¿quién respondía? Etc,...

Se constituyó una comisión formada por: los Alcaldes



Primeras instalaciones de la Escuela

de Sahún – Eriste, Castejón de Sos y Benasque. Algunos Empresarios, Sr. Valero, y personas interesadas en que esta iniciativa saliera adelante.

Semanalmente nos reuníamos, ya, en Guayente. Fuimos analizando cada una de las necesidades que dicho proyecto suponía. ¡Cuántas dudas!, dificultades. En más de una ocasión nos dominó el pesimismo. No veíamos salida. ...Seguiremos luchando, nos decíamos los ilusos.

¿Quién se responsabiliza de la Titularidad? Tema muy complejo. ...Y surgió la Asociación Guayente. Se formó rapidísimamente y con el Documento milagroso, ...y todos los demás requisitos; nos fuimos a Madrid.

El Sr. Marión encontró un buen amigo que analizó el expediente, y con un gran abrazo nos felicitó y animó a seguir luchando por aquellas tierras. Era de Barbastro. Un buen amigo, que en momentos difíciles, alguien nos lo puso en el camino. Gracias, Sr. Laguens.

Y el 21 de octubre de 1. 981, tres esforzados, valientes y decididos Hermanos de la Salle, (Mongrell, Faustino y Aureo) con el no menos valiente y decidido, el Sr. Jorge Llanas, acogieron al grupo de alumnos de Mecánica y Hostelería.

Se hizo realidad nuestro sueño. Hoy nuestra Escuela de Hostelería está consolidada y con fama bien ganada. ●



Alumnos de la 1.ª Promoción de Guayente. Curso 1981/82



La Mancheta

COLECCIONABLE EN PATUÉS

Calandaris

Calandari de l'an

2006

Achuntamén de Saúnc

Saúnc bisto
per la mainada de la escuela:

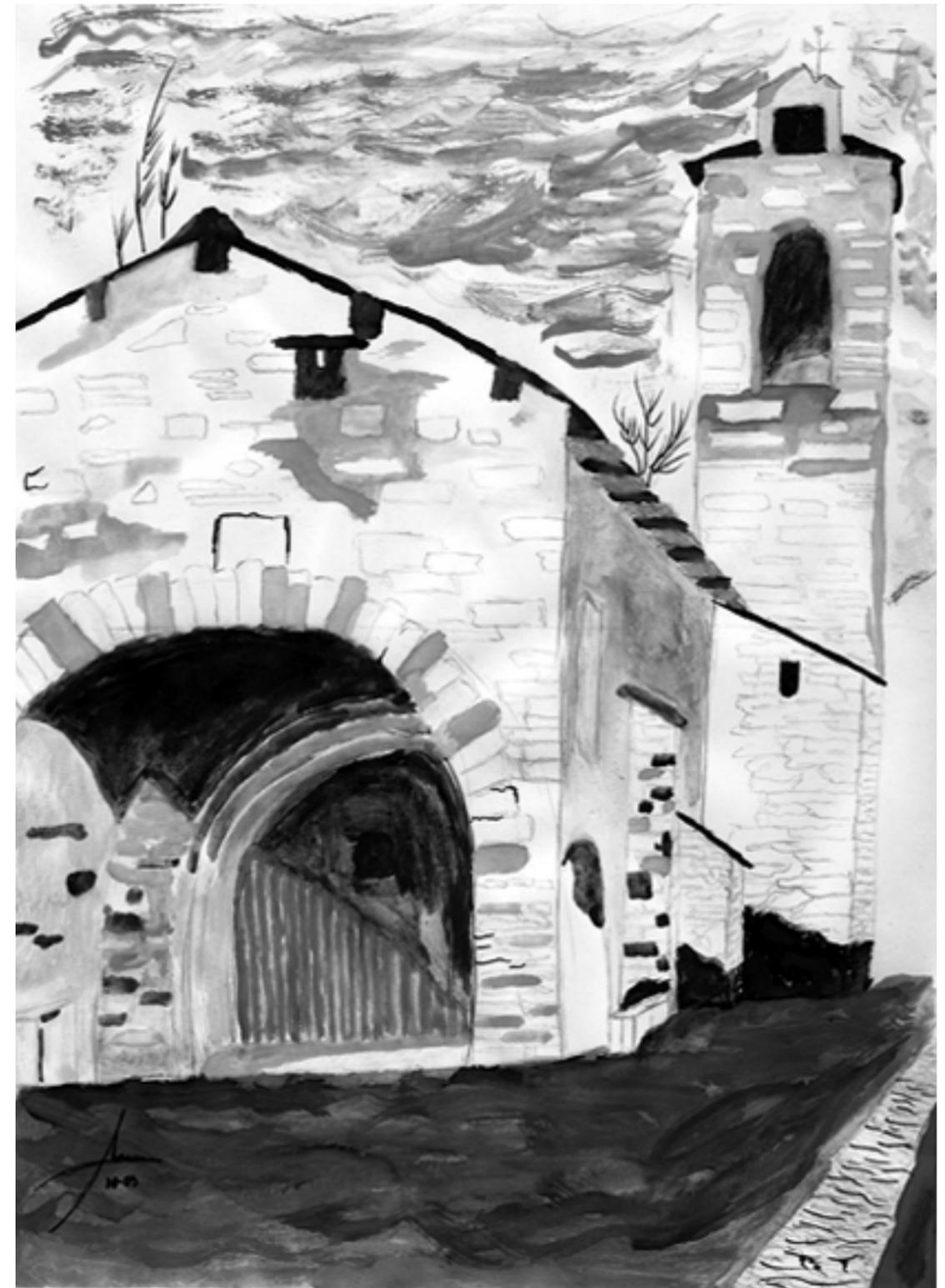
África, Juan, María, Irene, Álex, Cristina, Álvaro, Carla,
Jero, Andrea, Izarbe, Paco y José Luis.

Han colaborau: José Antonio Saura y Carmen Castán



MARSO

LI	M	Mi	Ch	B	S	D	LI	M	Mi	Ch	B	S	D	LI	M	Mi	Ch	B	S	D
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31									



ABRIL

LI	M	Mi	Ch	B	S	D	LI	M	Mi	Ch	B	S	D	LI	M	Mi	Ch	B	S	D	
						1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30								

Calandari Donisas

(Texto)



¿PER QUÉ CORRES SI YA HAS ARRIBAU?

Estás a un puesto diferén, único.
 Aunque yei una cultura propia: la cultura
 pirinenca
 Una cultura que se está amortán
 Dan tot el bataclán que portam
 ensima de nusaltros...
 A lo milló ni mo'n donam

Te combidam a dixá als Congustros del Rú la
 cultura de la prisa,
 a amortá el soroll que no dixam escultá,
 a ubrí els güells dan una mirada nueva
 ta trobá lo que está amagau,
 a apasiá pels camins, per las selbas,
 per las carreras...
 a respirá la vida que yei a istes llugás,
 y a sé felis sentin-te uno més dan la chen de
 istas montañas.

QUERO A ISTE PAIS

perque he naixeu así,
 u l' he eslegiu ta biure,
 u ta pasá uns días.
 Dan las montañas y els prats,
 las tradicions, las costumes y
 la manera de sé, ye lo més pareseu a un
 paraíso.

MAI LE FAGO MAL

No dixo basueras a las selbas, y las cuido
 dan tot lo que yei a ellas.
 Potensio els treballs d'así, que mantienen y
 conserban el paisache.
 No empuerdo las aguas y l'aire.
 Recupero els llugás esbalsats y sin chen.
 Conserbo la suya esensia.

MIRO PER ELL

Poso serbises als llugás.
 Achudo ta que tots els abuelicos y la mainada
 estigan ben atendets.
 Percuro ta que yeiga puestos aunque se done la
 possibilitat de comunicasión entre culturas.
 Mantiengo els balls y las fiestas de per así.
 Treballo pel patrimoni de la nuestra lluenta
 Miro enta debán desde els alasetes.

CENTRO EL REMÓS

Proyecto Interreg-Cleopatra

El Centro El Remós lanza el proyecto de cooperación transfronteriza "CLEOPATRA", enmarcado dentro de la Iniciativa Comunitaria INTERREG-III.

Un proyecto de desarrollo local a nivel transpirenaico

Situamos este proyecto en la Cordillera Pirenaica, en concreto en el valle de Benasque, perteneciente a la Comarca de la Ribagorza por la vertiente sur, y en L'Isle-Jourdain a 20 Km. de Toulouse, en la vertiente norte de los Pirineos.

En ambas partes, existe un interés particular por la creación y/o la ampliación de actividades económicas generadoras de puestos de trabajo de interés transfronterizo; por el rescate de recetas y tradiciones del Pirineo para productos de cosmética natural así como por la valorización del burro, con especial hincapié en el "burro del Pirineo". Esta raza tiene como origen el noreste de España (Aragón oriental y Cataluña), la Gascoña y el Pirineo (Landas, Pirineos Atlánticos, Altos Pirineos, Alta Garona, Ariège, Lot-et-Garonne, Tarn et Garonne, Gers, Aude y Pirineos-Orientales).

En el Centro El Remós, existe la necesidad de crear un nuevo yacimiento de empleo para compensar la estacionalidad de la actividad de jardinería y para dar actividad laboral a los nuevos usuarios

El Centro El Remós sigue creciendo, en dos años ha pasado a atender a 16 usuarios más de la comarca de la Ribagorza: la demanda de nuevos usuarios y la búsqueda de nuevos yacimientos de empleo nos lleva a plantear el desarrollo de una nueva línea desde nuestra filosofía de mantenimiento del medio ambiente: la creación de una línea de jabón ecológico elaborado con leche de burra y la lucha contra la desaparición de la especie de burro del Pirineo.

El socio francés del proyecto se llama "Asinerie d'Embazac",

se sitúan en el corazón de la Gascoña, en l'Isle-Jourdain, a una veintena de kilómetros de Toulouse, en lo alto de una colina desde dominan el paisaje.

Sus dos tareas principales, son el cuidado de sus burros, que les proporcionan la leche, y la elaboración de

jabón con base vegetal de aceite de palma y copra, a la que añaden como aditivos la leche de burra y aceites esenciales: de jazmín, de almendra dulce, miel... Utilizan una máquina para hacer la mezcla y extraer las barras de jabón, que luego estampan a mano con el logotipo de la empresa. También realizan el empaquetado a mano y organizan visitas guiadas para niños, talleres y otras actividades pedagógicas.

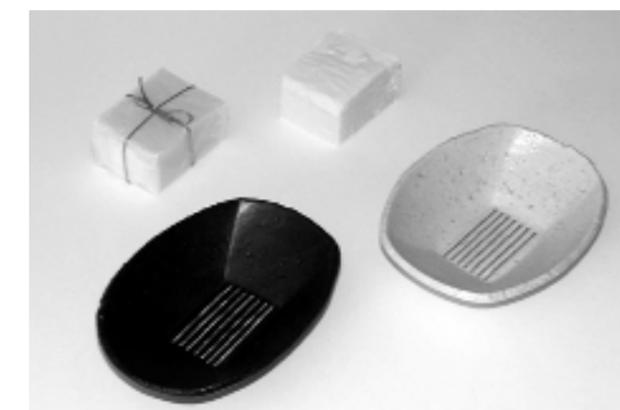
Rescate de oficios tradicionales y fabricación de jabón artesano

Con este proyecto trataremos de recuperar algunos de los usos y oficios tradicionales de las dos regiones que están en peligro de desaparición.

La fabricación de jabón artesano

En el medio rural todos los desperdicios han tenido alguna utilidad y era muy poco aquello que no servía para nada. Un ejemplo lo tenemos en el jabón de sosa que se utilizaba para lavar las prendas de lino, cáñamo o algodón.

En los pueblos, las vecinas se juntan para elaborar jabón en el corral de su casa. El sebo rancio, el aceite sobrante de freír y todos aquellos desperdicios grasientos que se producen en la casa, han sido guardados en un recipiente para echarlos al caldero con el agua hirviendo. Por cada kilo de grasa hay que añadir una cantidad



CENTRO EL REMÓS



determinada de sosa, pero la experiencia de estas mujeres es suficiente para calcular la proporción a ojo.

Esta es una de las tradiciones que también se intenta conservar, compartiendo conocimientos entre las generaciones que nos preceden y las venideras.

La elaboración de jabón nos permite recuperar además la sabiduría popular a la hora de incorporar aditivos (ralladuras de hueso de albaricoque para exfoliar, pieles de cítricos, copos de avena molidos), aceites esenciales (extracto o "esencia" pura de plantas, cortezas, flores, hojas, hierbas o tallos, que tienen propiedades curativas concretas y claras), o colorantes naturales (curry en polvo, canela, café molido, pimentón, caldo de espinacas, remolacha cocida...). También podemos usar todo este conocimiento popular sobre flores y plantas para la elaboración de aromas naturales.

El uso del burro, especie autóctona del Pirineo

Tuvo un importante pasado como animal de carga y tracción, los asnos o burros han formado parte de la vida cotidiana de las zonas rurales, tanto en las labores agrícolas como en la cultura tradicional. La mecaniza-

ción de la agricultura y la modernización de los medios de transporte, han provocado la disminución, y en algunos casos, su desaparición.

La tradición del comercio transpirenaico

Otra característica de este proyecto es mantener en esta época la tradición de comercio entre Francia y España, con el intercambio de mercancías, pero añadiendo también el intercambio de conocimientos y experiencias, gracias a la complementariedad de los dos socios.

El proyecto Cleopatra

El proyecto tiene como finalidad principal el propiciar la creación de puestos de trabajo en el medio rural y en el medio de alta montaña por medio de la promoción y del desarrollo de la actividad de fabricación de jabón tradicional artesano a partir de leche de burra.

Para ello y a través de cinco acciones a desarrollar de forma coordinada en la comarca de la Ribagorza y en la Gascoña Tolosana, durante los años 2.006 y 2.007 se desarrollará una comercialización conjunta de una línea de productos cosméticos naturales a partir de leche de burra, tras una labor importante de investigación, recuperación, recopilación, formación y divulgación de recetas y saber-hacer tradicionales.

Además, este proyecto pretende investigar el tema de la utilización del burro como animal mediador y soporte terapéutico para mejorar el bienestar de las personas con discapacidad, haciendo un especial hincapié en la raza del "burro del Pirineo".

La última finalidad es demostrar con el ejemplo que es posible crear nuevos productos naturales y contribuir al rescate del saber-hacer transpirenaico y de los oficios tradicionales, además de la importancia de enseñar a proteger nuestro patrimonio y participar en la valorización de animales de la zona en peligro de extinción. ●

p a s t e l e r í a

repostería dulce y salada

b o l l e r í a

p a n a ñ e r í a

h e l a d o s

e n c a r g o s



Avda. de Francia, 32
Edificio Ballbenás
22440 BENASQUE (Huesca)
Tel.: 974 552 143

Carlos Castán

Escritor y profesor de Filosofía

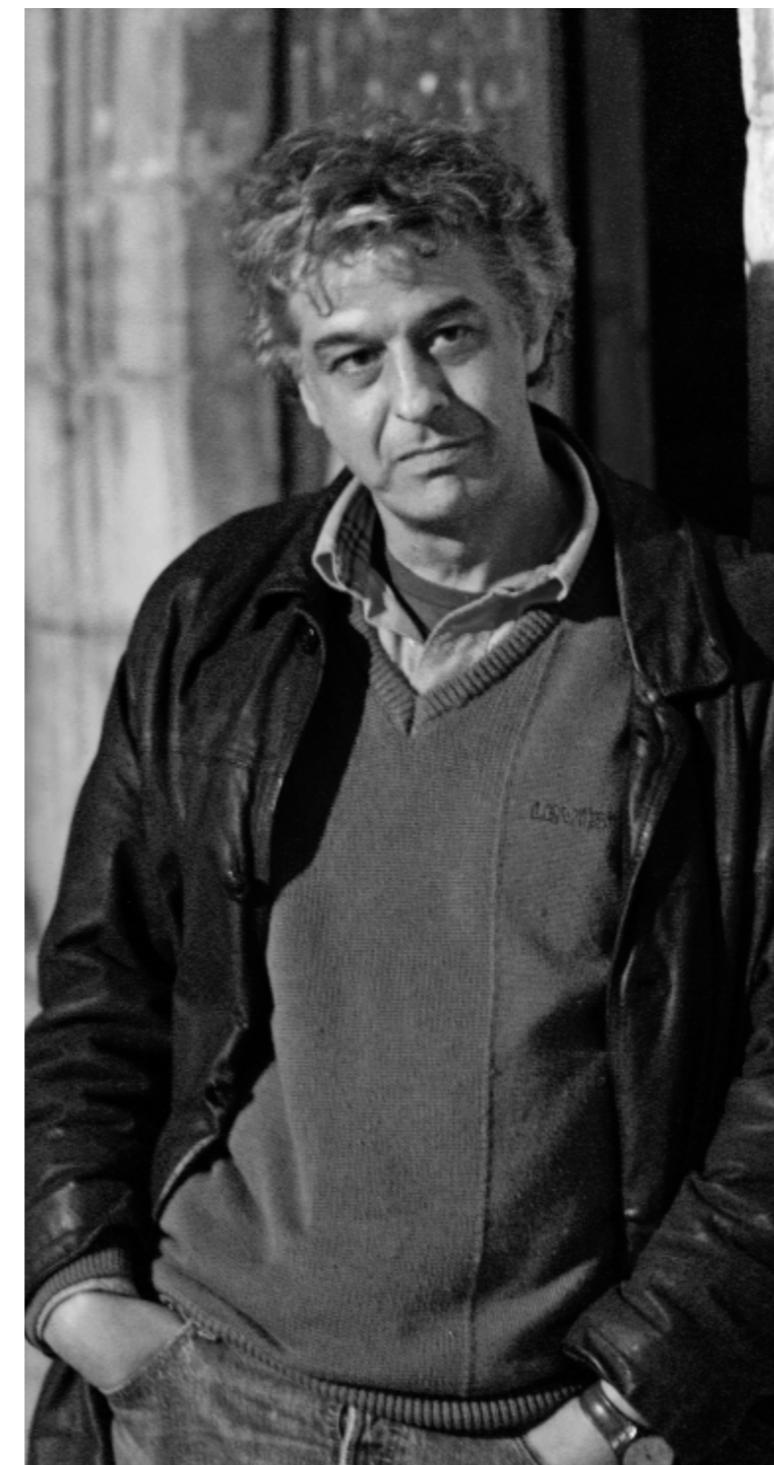
Podríamos decir, para empezar, que Carlos Castán nació en Barcelona en 1960, que vivió un tiempo en San Sebastián y otro más largo en Madrid, donde aprendió la Filosofía que enseña ahora a los adolescentes del IES Pirámide de Huesca. También podríamos añadir que está casado y es padre de tres hijos, que parte de su familia es altoaragonesa e incluso que le gusta pasear solo en las tardes lluviosas.

Ninguno de todos esos datos deja de ser más que eso, simples datos. La forma en que un escritor se nos muestra verdaderamente es a través de su obra. En el caso de Carlos Castán esto es más verdad, si cabe, que en otros. La mayoría de sus relatos, escritos en forma de monólogo interior, nos desvelan emociones y temblores que él creará sólo de su alma pero, con su maestría de narrador, consigue que sintamos como nuestros.

Frío de vivir, *Museo de la soledad* o *El aire que me espía*, se nos revelan así como libros imprescindibles, de esos que nos ayudan a comprender y a comprendernos, a no sentirnos tan solos o tan raros, a amar la vida a pesar de todo, a pesar de que muchas veces nos duela demasiado.

Invitado por el Servicio Comarcal de Educación de Adultos, Carlos Castán acudió a Castejón de Sos para charlar con el grupo de lectura y a todos, además de la claridad con que logró transmitir sus ideas, nos emocionó la sinceridad y cercanía del encuentro.

Aprovechamos la ocasión para plantearle el cuestionario, elaborado para el 25 aniversario de Guayente, y con el que intentaremos conocer un poco mejor a las diferentes personas del mundo de la cultura que nos visiten en este año.



25A cuestionario

- 1 ¿Cuál es su idea de la felicidad perfecta?
Mi idea de la felicidad tiene más bien que ver con la imperfección, lo contrario me recuerda terroríficamente a los mundos de Huxley y Orwell. Prefiero pensar en noches, amigos, libros... sentirme acompañado por lo que amo.
- 2 ¿Cuál es, para usted, el colmo de la desdicha?
Supongo que la angustia, la ansiedad, el pánico... Cualquiera de los reveses de la vida, y -lo que es casi igual de malo- el miedo invencible a que se produzcan.
- 3 ¿Quién le habría gustado ser?
Yo mismo, al menos una buena temporada, pero de vez en cuando pianista en un antro de perdición, madame de burdel, pirata, estrella del rock, creo que casi cualquier cosa.
- 4 Lo mejor y lo peor de su carácter
Lo mejor el gusto por escuchar a la gente, lo peor las manías y cierta tendencia a la obsesión.
- 5 ¿Cuál es su personaje histórico favorito?
No tengo ídolos en la Historia. Interesarme me interesan muchos: Luis II de Baviera, Leonardo da Vinci, Miguel Servet, Galileo Galilei, Lenin...
- 6 Sus escritores preferidos
San Juan de la Cruz, Quevedo, Cervantes, Marguerite Duras, Scott Fitzgerald, Malcolm Lowry, Guy de Maupassant, Chejov, Albert Camus, Julio Cortázar... Quizá en otro momento hubiera nombrado a otros, es una lista larga y cambiante.
- 7 Las cualidades que admira en un hombre
El talento, la libertad real de pensamiento. Y, por supuesto, la bondad.
- 8 Lo que más le atrae de las mujeres
Me gustan las mujeres inteligentes y libres. La belleza, cómo no, pero también otras mil cosas, su naturaleza inabismable y misteriosa.
- 9 Sus músicos imprescindibles
Franz Schubert, Leonard Cohen, Bob Dylan, Astor Piazzola...
- 10 ¿Qué le impulsa a levantarse por las mañanas?
El olor del café. La curiosidad por ver qué pasa en el mundo y con mi vida.
- 11 ¿Cuál es el defecto propio que más deplora?
Cierta tendencia a la contemplación que a veces me cuesta vencer.
- 12 ¿Y de los ajenos?
La sumisión, la falta de espíritu crítico y autocrítico, la complacencia y el acomodamiento. Y también la indolencia, el desinterés por las cosas, la falta de sensibilidad estética, el sectarismo, el fanatismo...
- 13 ¿Cuál es su estado mental más común?
Expectante. Como tomando notas en un cuaderno.
- 14 ¿Su mayor extravagancia?
Quizá mi gusto por los cementerios.
- 15 ¿De qué sería o ha sido capaz por amor?
Quisiera creer que de todo, es decir, de no tener miedo.
- 16 Su ocupación ideal
Estar escribiendo en uno de esos días en que da la impresión de que se tienen cosas que decir.
- 17 ¿Qué palabras o frases usa más?
Creo que tengo la costumbre, cuando hablo, de meter por en medio de las frases la cantinela "no sé..." No estoy orgulloso de ello, pero la prefiero, por ejemplo, a "sin lugar a dudas..."
- 18 ¿Cuál es su mayor miedo?
El miedo al miedo, el miedo sin objeto, o a que una nube negra engulla mis pasos y mis pensamientos.
- 19 ¿Y su mayor remordimiento?
El no saber librarme de ciertos remordimientos sin sentido.
- 20 ¿Cuál es la virtud más sobrevalorada socialmente?
La capacidad de trabajo.
- 21 Sus pintores favoritos
Todo el impresionismo francés, de principio a fin, y Picasso (siempre), y Ramón Casas y Santiago Rossinyol, y Rembrandt y Caravaggio y Joan Miró y Hopper y Francis Bacon y tantos.
- 22 ¿Cuál es su mayor logro?
Haberme levantado un par de veces en que llegué a sentir de veras la tentación del fracaso.
- 23 ¿Cuándo y donde ha sido más feliz?
En la cama, fumando un cigarrillo, con una mujer a la que amas usando tu pecho como almohada.
- 24 ¿Qué talento desearía tener?
Me hubiera encantado tener, si no talento, por lo menos algo más de oído musical.
- 25 ¿Cómo le gustaría morir?
Sintiéndome muy cansado, para que en la inconsciencia de ese momento no me pene demasiado todo lo que abandono y me acerque al final como quien camina hacia un acogedor refugio en medio de la nieve.

Silencio tan de Silvia

Como todos los veranos, el primer domingo después de terminar las clases nos llevaron a Biscarrués a mi hermano y a mí, a casa de la abuela. Ese día era igual año tras año, se comía ternasco y brazo de gitano y ningún adulto se levantaba de la mesa antes de las siete de la tarde. Sobre esa hora mis padres tocaban la bocina para que acudiéramos a despedirnos al portal de la plaza y prometiésemos por última vez no rechistar y hacer caso de todo lo que nos mandaran, rebañar siempre el plato y no olvidar las tareas de repaso, todos esos cuadernos Rubio llenos de cuentas y ejercicios de caligrafía. Luego, perseguido por el griterío de los más pequeños hasta el final de la calle que bajaba hacia la carretera y entre una nube gritona de tías lejanas vestidas de negro que decían adiós agitando las manos, el coche desaparecía por fin calle abajo, y nosotros nos quedábamos ahí, con aquella maleta enorme con la ropa de los dos y toda la libertad del mundo bañándose agitada en nuestros ojos, haciéndonos sentir ese hormigueo que anunciaba la llegada de las emociones fuertes, como el miedo dulce ante un interminable pasillo en penumbra, con cientos de puertas chirriantes por abrir, tras las cuales anticipábamos ya el hallazgo de telarañas y tesoros, regalos y sustos en la oscuridad.

Los veranos entonces no se acababan nunca. No había nada, de entre todas las cosas que podíamos concebir, que se pareciera más a la eternidad; por eso la primera noche era tan difícil conciliar el sueño, pensando en todas las cosas que íbamos a hacer en ese paraíso de incertidumbre. Igual que en el tintero, antes de ser abierto por primera vez, de alguna manera están ya encerrados el poema o la sentencia que alguien escribirá más tarde, nosotros notábamos que todos los gritos que íbamos a dar ese verano, los de dolor y los de alegría, los de ilusión y de guerra, estaban ya agazapados en nuestra garganta; no todavía en el viento, desde luego, pero podíamos sentirlos



allí, arañándonos en la oscuridad del dormitorio, en forma de insomnio y de latido.

Bajo las sábanas escuchábamos los balidos procedentes del corral y urdíamos ya nuestros primeros planes, todo lo que haríamos a partir de que por fin se hiciera de día; excitados, nos dibujábamos el uno al otro, en el aire, los mapas de la aventura, los recorridos que seguiríamos para encontrar un tesoro al que nuestro sueño no había alcanzado todavía a dar forma ni nombre, pero que sin saber bien por qué, a pesar de hallarnos tierra adentro hasta más no poder, relacionábamos vagamente con un mar al sur del mundo, salvajemente azul e infestado de piratas y ballenas gigantes. Y nos preguntábamos si habría llegado ya el resto de amigos forasteros con los que coincidíamos en el pueblo un año tras otro, chavales que venían de Madrid, como nosotros, o de Alema-

nia, Cataluña y Zaragoza, todos tristes chicos de ciudad, mustios y pálidos en comparación con cualquier lugareño de nuestra edad, con un inconfundible olor a cerrado y a la humedad de la lluvia mirada sólo desde el balcón, ésa que mojaba al mundo y a los demás mientras nosotros, a buen recaudo, matábamos el rato con estúpidos rompecabezas y recortables de soldados, o llenando álbumes y más álbumes con los cromos que salían en las tabletas de chocolate y que nos mostraban un mundo más allá, barcos y volcanes, tiburones y actrices, todas las sorpresas ocultas en una caja mágica que nuestros dedos nunca alcanzaban a rozar, como en esas pesadillas en las que pretendemos alcanzar algo que a cada paso se nos escurre, la espada salvadora que resbala en nuestras manos o el seguro burladero que se va alejando como el horizonte.

Y luego estaba la pregunta guardada en el corazón, la que ninguno de los dos nos atrevíamos a formular en voz alta, ¿habría venido Silvia este año? Silvia era una niña rubia y de ojos azules que vivía durante el curso en Moratalaz y se parecía un poco a Marisol, aquella a la que habíamos visto cantar lo de "La vida es una tómbola" en la pantalla del Carolina, el cine que estaba justo al lado de nuestro portal y al que solíamos ir solos, con una bolsa de plástico llena de rosquillas. Nunca, ni mi hermano ni yo, habíamos podido contemplar en vivo y tan de cerca algo ni la mitad de hermoso que esa carita blanca de once o doce primaveras. Podríamos habernos quedado mirándola fascinados durante horas, en caso de que se hubiese estado quieta, porque era como una princesa que cada verano caía del cielo en el mismo sitio, siempre más dulce todavía de como la recordábamos, y que además era capaz de trepar a toda velocidad a los árboles más altos, escupía como uno de los nuestros, conocía las palabrotas más salvajes y sacaba los córners como nadie. La última vez que la habíamos visto, el año anterior al acabar las fiestas de la Virgen de Agosto, la cosa había quedado más o menos en que sería la novia de los dos. De los dos, que tantas otras cosas compartíamos, como solución chapucera para salir del paso y no tener que matarnos de momento, para no pensar demasiado durante la dura travesía del invierno, y dejar aplazado un duelo que se vislumbraba de nuevo inevitable y mortal.



No sé mi hermano, pero a ella yo la necesitaba para mí solo. Así eran las cosas. Quería tener un montón de hijos con ella, y un buque blanco y yo qué sé cuántas cosas más, posiblemente un nido de águilas sobre el abismo, un sitio donde no pudiera llegar nadie, cualquier cárcel de amor cerrada desde dentro con sacos y sacos de pan y cebolla.

A la mañana siguiente, después del desayuno, fuimos de casa en casa en busca de nuestros amigos, pero ninguno estaba todavía. Al terminar el recorrido habíamos reunido un montón de magdalenas y piezas de fruta que no queríamos para nada y seguíamos tan solos como al principio. Habíamos sido los primeros en llegar. A casa de Silvia no quisimos ir a preguntar, supongo que porque había un pánico enorme por ahí suelto a nuestro alrededor, como un monstruo de varias cabezas, merodeando el lugar durante toda la mañana. Nos daba miedo que estuviera allí, pero distinta y fría, y no se acordara ya de que era nuestra novia; o peor todavía, que le hubieran salido ya las tetas y, mirándonos como a dos críos, nos contase que algún chico del barrio de La Estrella o algo así la llevaba por ahí a

pasear en moto, o que se escribía con un sucio soldado de esos que tantas voces habíamos visto en los trenes diciendo barbaridades sobre todo lo que puede llegar a hacerse con las mujeres. Además, seguíamos sin nombrarla. Estaba en el aire, podría decirse que lo presidía todo menos las palabras. Mi hermano y yo no teníamos entonces ningún secreto entre nosotros salvo ése, no la devoción que ambos sentíamos hacia Silvia, que ésa estaba clara y públicamente reconocida, sino más bien la medida, la intensidad, hasta qué estrella del infinito alcanzaba el amor de cada uno, hasta qué punto el invierno sin ella podía llegar a resultarnos amargo. Ése era el temor que rizaba el rizo, el que nos teníamos el uno al otro. No poder coger su mano sin hacernos daño, estar condenados a no hallar nunca su mirada a solas sin mediar traición, desear por un instante verla muerta antes que quedar al margen, odiar de golpe ese deseo fugaz y terrible, imaginarla muerta con su vestidito azul. Miedo a todo eso y también a ser hermanos, a la palabra hermanos, a querernos tanto y sin embargo tener que sentirnos a veces como Caín, y ver esa camaradería que creíamos a prueba de bombas tan frágil de repente, tan a merced tan pronto de los venenos del mundo.

Bajamos por la Bartacana hasta la carretera y, dejando atrás el casino y Casa Carrera, cruzamos el barranco de Badiello, y empezamos a subir hacia San Mitiel hasta llegar a la roca en donde está la huella del pie del moro. Ése era nuestro lugar favorito. Había otros, la fuente, las eras, el carrascal. Pero desde allí se divisaba todo el pueblo, la vegetación de los márgenes del Gállego y la sierra al fondo, te sentías como un rey antiguo allá arriba con la alpargata metida en aquella oquedad de la piedra, sobre todo los días en que el cierzo te azotaba la cara, un caudillo malvado y poderoso que, con capa roja y alfanje manchado de sangre seca, derramara el horror sobre los humildes moradores de un pueblo que desde allí se veía como de juguete, con sus casas apiñadas en torno a la iglesia. En los alrededores estaba la balsa de Juan Domingo, y una caseta por si nos sorprendía la lluvia donde solíamos guardar provisiones que durante la noche se

comían los zorros. Allí cerca otros años, cuando estábamos todos, cavábamos en busca de tesoros, mi hermano y yo, despreciando la geografía, solíamos pensar en cosas del mar de nuestras novelas; el resto de la cuadrilla prefería imaginarse cofres con monedas escondidos durante la guerra, espadas con diamantes en la empuñadura o un triste fusil hundido en el barro. La verdad es que nos habríamos conformado con cualquier cosa. Nunca encontramos nada, pero jamás nos cansamos de buscar, día tras día y verano tras verano. Algunas veces nos habíamos quedado hasta ser ya noche cerrada, a la luz de un par de linternas de petaca, contando esas viejas historias de apuestas en cementerios repletos de espectros tenebrosos entre las cruces de hierro oxidado, y de ahogados en el río y de tormentas terribles que arrastraron coches y niños y torres. Nadie quería creer que al tío Jorge, estando de pastor, un rayo le fundió la medalla de oro que llevaba puesta, y que esa virgencita que quedó convertida en un trozo de chapa gris le salvó la vida. También solíamos hablar de cuando fuésemos mayores y de cómo nunca nada podría separarnos. Mal empleada la sangre de todos aquellos pactos.

También solíamos hablar de cuando fuésemos mayores y de cómo nunca nada podría separarnos. Mal empleada la sangre de todos aquellos pactos.

Estuvimos un buen rato sentados en lo alto de la colina sin sabernos decir nada. Cada uno pensaba en lo que estaría pensando el otro, nos vigilábamos ese silencio tan de Silvia que nos había atravesado como una niebla embrujada. Sin demasiado riesgo, me aventuré a romper el hielo.

—¿En qué piensas?

—En lo mismo que tú.

—¿Qué hacemos?

—No sé.

Para colmo de males, en el horizonte estaban las fiestas de La Virgen de Agosto, que eran sobre todo la posibilidad de mecernos con ella, con los ojos cerrados, cuando los músicos tocasen desde el esce-

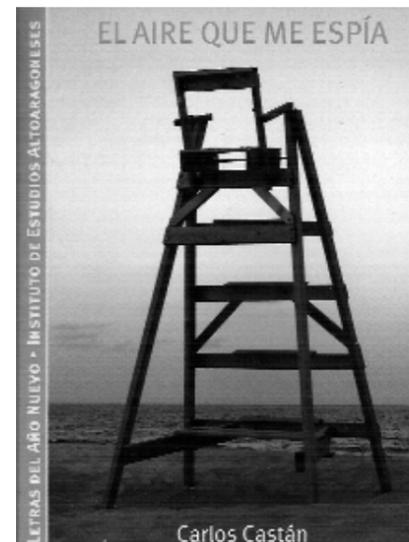
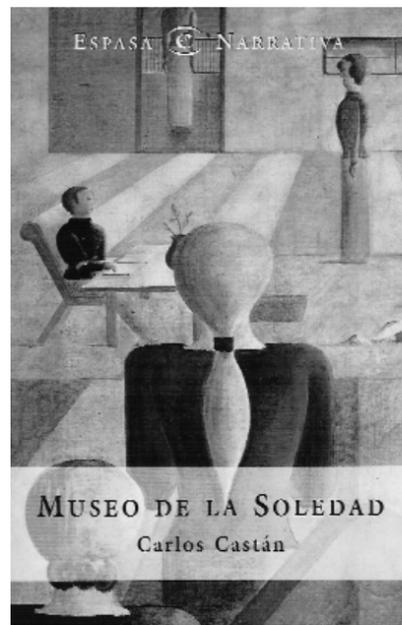
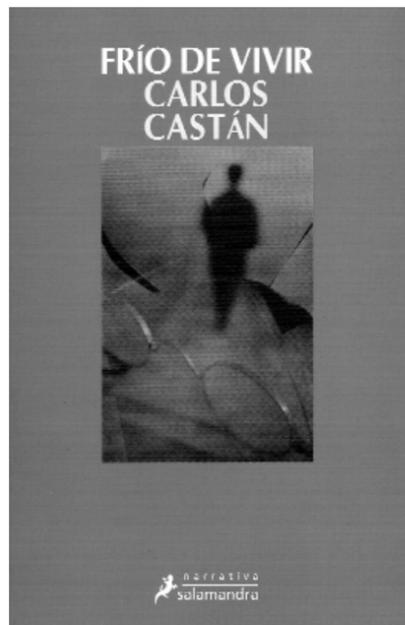
nario improvisado en un remolque de tractor las canciones lentas. De manera que todo era una mierda. Por un lado ahí tenía a mi inseparable hermano, compañero también durante el curso, en otoño y en invierno, tan cerca hasta ahora en todos los fríos, tan siempre ahí, con quien tarde o temprano estaba llamado a conquistar los mares remotos que permanecieran desconocidos; y por otra parte estaba ella con su olor a mandarina y el recuerdo imborrable de su pelo al viento, y ese temblor instantáneo de cuando su piel rozaba la mía, queriendo o sin querer. Yo por mi hermano creo que hubiese dado la vida, pero la parte más veloz de mi sangre, una serpiente enroscada en el alma, me impedía ceder. Aquello era demasiado, estamos hablando de algo que por aquel entonces era más que la vida.

Llegamos al acuerdo, sin mirarnos a la cara, de ir a buscarla y obligarla a elegir. Ni él ni yo podíamos compartir a Silvia. Fue una conversación breve, digna, entre capitanes. Ya se sabe, las palabras casi siempre sobran cuando es cuestión más que nada de cojones. Que la vida puede llegar a ser así de dura lo habíamos visto sólo en las películas. En completo silencio, pero muy juntos, emprendimos el descenso hacia el pueblo. El camino hasta su casa fue un tremendo via crucis del que recuerdo sólo el dolor, puede que en un momento dado nos cogiésemos por los hombros pero tuviéramos que dejar-

lo al instante por miedo a romper a llorar. Aquella mañana, en ese recorrido hasta la plaza de la iglesia, remontando la misma calle por la que había visto subir tantas veces las procesiones de semana santa entre neblinas de incienso y cánticos lastimeros que rogaban clemencia, estaba aprendiendo una de las soledades más amargas de mi colección.

Su tía nos abrió la puerta, nos despeinó, nos mojó la cara con un par de besos sonoros, nos preguntó por toda la familia, subió cojeando a por unas pastas, volvió a bajar y finalmente supimos que Silvia no podría venir este año, había suspendido tres o cuatro asignaturas y su padre la había matriculado en una academia durante el verano entero. Todo eso sin que nosotros tuviésemos necesidad, en ningún momento, de abrir la boca. Salimos a la calle, repartimos, como hacíamos siempre, todas aquellas galletas con los perros que había tumbados a la sombra, y regresamos corriendo, a toda la velocidad que permitían nuestras motos invisibles, a la Peña de los Moros. No tardamos ni cinco minutos en volver a ser los mismos y hacer todo tipo de planes y silbar a coro nuestra vieja canción de los marineros. Juraría además que fue ese mismo día, al atardecer, cuando desenterramos juntos, allá arriba en lo alto de la peña, una bitácora cubierta de escaramujo. ●

CARLOS CASTÁN



Libros publicados por el autor hasta la fecha.



CONCURSO DE RELATOS CORTOS:

Aunque parezca mentira...

BASES

- 1.- El tema de los relatos será la narración de un episodio extraño o inquietante, pero real, que le haya sucedido al propio autor.
- 2.- Podrán concurrir al mismo todas las personas interesadas con textos inéditos y no premiados en ningún otro concurso.
- 3.- Los originales deberán tener una extensión no inferior a cinco folios ni superior a diez y, como máximo, entre 20.000 y 22.000 caracteres. Se presentarán por triplicado mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.
- 4.- Los textos habrán de ir firmados con un lema y acompañados de un sobre cerrado en cuyo exterior figure el lema y que contenga nombre, edad, domicilio y teléfono del autor.
- 5.- Los trabajos se enviarán antes del 15 de junio de 2006 a la Asociación Guayente 22468 Sahún (Huesca), indicando en el sobre: Para el Concurso de Relatos Guayente 25 Aniversario.
- 6.- La dotación del Concurso es de 600 € en metálico. La Asociación Guayente se reserva el derecho a la publicación de los relatos ganadores sin que puedan ser reclamados derechos de autor. No se devolverán los originales presentados.
- 7.- El jurado, del que formarán parte reconocidos escritores y críticos literarios, dará a conocer la obra ganadora en el mes de agosto de 2006.
- 8.- La presentación a este Concurso implica la total aceptación de sus bases.

Serán ceniza

Cruzo un desierto y su secreta

Desolación sin nombre.

El corazón

Tiene la sequedad de la piedra

Y los estallidos nocturnos

De su materia o de su nada.

Hay una luz remota sin embargo,

Y sé que no estoy solo;

Aunque después de tanto y tanto no haya

Ni un solo pensamiento

Capaz contra la muerte,

No estoy solo.

Toco esta mano al fin que comparte mi vida

Y en ella me confirmo

Y tiento cuanto amo,

Lo levanto hacia el cielo

Y aunque sea ceniza lo proclamo: ceniza.

Aunque sea ceniza cuanto tengo hasta ahora,

Cuanto se me ha tendido a modo de esperanza.

José Ángel Valente

de La memoria y los signos, 1966





iberCaja

**Tu Caja. Con toda seguridad.
Paso a paso caminando hacia el futuro.**

**Oficinas en el Valle de Benasque:
BENASQUE. Avda. los Tilos, s/n.
CASTEJON DE SOS. C/. El Real, s/n.
Cajero Automático**



★★★ *gran hotel* BENASQUE
tel-fax 974 551 011

★★ *hotel* ANETO / ★★ *hostal* VALERO
tel 974 551 061 • fax 974 551 509

★ *hotel* EL PILAR
tel-fax 974 551 263

★ *balneario* BAÑOS DE BENASQUE
tel 974 344 000 • fax 974 344 249

www.hoteles-valero.com

Cada día, cada mes, cada año, Guayente contribuye a mostrar el valor de nuestra cultura, de nuestra lengua, de nuestro turismo, de nuestra gastronomía, de nuestras gentes y, ante todo, pone de manifiesto el valor de todas las personas que durante veinticinco años han dedicado su tiempo, su ilusión y su esfuerzo al desarrollo de nuestra comarca.

ASOCIACION GUAYENTE, 25 AÑOS MIRANDO AL FUTURO

¡Hazte socio de Guayente!

* Si aún no eres socio de Guayente o si tienes un amigo a quien le gustaría ser socio y recibir la Revista Guayente: puedes hacerte ahora → cuota anual mínima de 30 €

TOTAL → € 30 € otra cantidad:

Nombre y apellidos

Dirección C.P.

Localidad N.º de teléfono

Banco N.º cuenta

E-mail:

• Rellena y envía este cupón (o una fotocopia) a **la ASOCIACIÓN GUAYENTE Santuario de Guayente, 22468 SAHÚN (Huesca)**. • Fax: 974 552 148 • E-mail: cultura.lola@guayente.info

• Las cuotas de socio y donativos a la Asociación Guayente - declarada de utilidad pública - desgravan un 20% en la declaración de la renta (IRPF).

**Construcciones
VALLE MUR, S.L.**
C/. Ral, 22 - Tels.: 974 553 047 - 974 553 424
CASTEJON DE SOS

**Camping 2ªC. Paz, Silencio y Aire Puro
ANETO**
Ctra. Barbastro a Francia, km. 100
BENASQUE (Huesca)
Teléfono 974 551 141
Supermercado. Bar. Restaurante.
Conexión eléctrica para caravanas
Abierto todo el año



Pastor en Hospital de Benasque 1932

Archivo Familia Escudero